AÑO VI—Número 1653 | BUENOS AIRES—Número suelto 5 centavos | MARTES 27 DE AGOSTO DE 1889

DIARIO DE LA TARDE

DIRECCION Y ADMINISTRACION
164—BOLIVAR—164

F. BENITO DE SURRA
ADMINISTRADOR

Los manuscritos no se devuelven

Sud-América

BIBLIOTECA NACIONAL Bs. As.

RUFINO VARELA ORTIZ
PROPIETARIO-DIRECTOR

SUSCRICION MENSUAL
Capital 1.50 | Exterior 1.70

AGENTES DE AVISOS EN EL EXTRANJERO
Amedée Prince et Cie.—Rue Lafayette 36—(Paris)

BOLSA

Primeros precios

Banco Nacional—Fin de mes 301, 300, 299, 300, 298, 300, 301, 304, 305 y Setiembre 30 310, 312, 309, 312, 310, 315.
Constructora de Flores—Fin de mes 157.
Agricola y Comercial—Fin de mes 93.
Banco Constructor—Setiembre 30 147.50.

¡GRANDES IDEALES!

La tempestad ha pasado pero llegan todavia á la playa las olas turbias y revueltas que se encresparon á su empuje.

El movimiento político que se ha producido en estos últimos dias entre los elementos jóvenes, entre el elemento pensante y universitario, ha enconado á la prensa oposicionista que permanece desde entonces con el ceño duro y adusto.

Ese recuerdo lo tienen delante y como las armas de Milciades, les quitan el sueño. La crítica acerba y mordaz, la hiel y el despecho corren por las columnas de los diarios grandes y pequeños, forman la médula de sus *notas semanales*, y de sus sueltos de gacetilla. Es la eterna murmuracion que enciende el comentario en los corrillos de las solteronas contra las muchachas que se casan, de los descamisados contra los rentistas, de los viejos contra los jóvenes.

He ahí el razgo psicológico que diseña y encuadra, esas destemplanzas de lenguaje y esas inconveniencias de conceptos.

Cansados estamos de oir siempre las mismas sonatas. A fuerza de hablarnos de virtud y de purezas, han concluido por creer que han hecho de una declamacion una verdad y de una gastada figura retórica en sus labios, un título para uso de media docena de consumidores anónimos, cuya emision restrigen ó aumentan segun las necesidades de la plaza.

Estos esclusivismos doctrinarios, son argucias gastadas cuyo alcance comprende cualquier estudiante mediocre de filosofía. Es la moral del padre Astete y de otros muchos antes de él que hacian dar con San Pedro, sendos portazos en las narices á las pobres almas que por mangas ó por faldas no poseian su filiacion religiosa.

Tal es la prédica que todos los dias nos hace un grupo á quien hemos dado en llamar por antonomasia y galantería, partido de oposicion.

Grupo que á pesar de todas las palabras dulces y animosas que dedica á unos cuantos muchachos de buen [illegible] que se han congregado para formar atmósfera juvenil y habilitar para el matrimonio á un cierto número de jóvenes que empiezan á bajar la ladera opuesta de la colina en medio de una estéril decrepitud, no ha conseguido atraerlos con decision y entusiasmo á su seno.

Ellos lo han declarado asi de una manera implícita en la invitacion. Se reunen, pero se reunen sin largar prenda. Aquí viene de pelillo el refran aquel que dice: mucho sabe el diablo por viejo, pero mas sabe por diablo.

Y sino que lo digan si es que están dispuestos á engrosar ese homúnculo misterioso que con tanto silencio y con tan paternal solicitud incuba el Dr. del Valle en su casa-habitacion.

Cuando se baja á la escena, se debe bajar con la celada levantada y en actitud clásica.

Los *grandes ideales* están donde se encuentran los grandes propósitos, las miras elevadas y los arranques patrióticos, que no tuercen ni el despecho ni las impaciencias defraudadas.

La oposicion y menos la oposicion de ahora, que no consigue catequizar ni á los neófitos, ni á los descontentos y decepcionados por las postrimerias de una juventud inútil, no está habilitada ni mucho menos, para querer sindicar á una generacion vigorosa y sana que desprendida de los ódios que los mueve y calienta avanza por caminos rectos y honrosos.

¡Qué! y cuidado con esa lengua y sus desmanes. La juventud es ardorosa de suyo, delicada de epidermis y no es bueno flajelarla. Las primeras heridas, como los primeros amores, no se olvidan jamás.

La prensa de oposicion debe respetar la honradez de propósitos y amainar sus fúrias; ella menos que nadie tiene derechos para expedir certificados de honorabilidad. Al fin en nuestra tierra todos nos conocemos y no es fácil vestirse con las plumas del grajo, ni con levitas ajenas porque se corre el peligro de ser desnudado en la calle.

Por otra parte es estraño el criterio oposicionista. Declamaron en los primeros dias y asi lo hicieron saber á sus feligreses que el movimiento operado entre lo mas distinguido de la juventud de la capital, era un movimiento inorgánico, sin trascendencias ni proyecciones. Amenazaron con encojerse de hombros y no hablar de él y toda la brillante pléyade estuvo á punto de ser castigada con el mutismo y la indiferencia. Pero he ahí que á la chácara y al jaleo, sigue el tono sério, altisonante y trágico. El clown tira los cascabeles, se quita los afeites y frunce el ceño.

El concilio de los doce jefes, ellos que son los únicos que saben de moralidad é independencia y á cuyo cenáculo es necesario ingresar para purificar los pecados pasados y presentes, lanza la excomunion y el anatema. Los réprobos á la izquierda, los elegidos á la derecha. Algo así como una parodia de la casa del Buen Pastor.

Las causas bien pueden medirse por sus efectos y la última manifestacion, tan desprovista de elementos, segun ellos, los ha preocupado en demasia.

Vaya! por ahora deben ocuparse de atraer á su seno á los futuros manifestantes, á los que se reunen para poner en práctica los *grandes ideales* y que imitando á las mujeres Sabinas, piensan quedar segun parece en medio de la refriega para implorar en el momento oportuno.

Tito

CARTA DE VARELA

CUENTAS CLARAS

Señor Director:

He recibido hoy la comunicacion aceptando mi renuncia de secretario de hacienda en términos que me honran y que agradezco deveras, y solo me queda por llenar un deber, que deséo cumplir, por consideraciones al crédito y recursos de la nacion, á mis amigos, á la verdad y á mí mismo.

Por darse el placer de una victoria que cándidamente creen haber alcanzado, los diarios, que me han combatido y los del *complot del oro* en la Bolsa y fuera de ella, han repetido y pretenden que he dejado el Ministerio por haber agotado estérilmente los recursos del Gobierno y que la venta de oro y cambios la suspendí, por no tener el P. E. ni oro aquí, ni oro en Europa.

Esas aseveraciones, en las que se ha llegado por *La Nacion*, diario que debiera ser sério, hasta asegurar que *he tirado al viento veinte millones de libras esterlinas ó sea cien millones de pesos oro!*, son aseveraciones de hechos falsos, que estoy en la obligacion de desautorizar, siquiera para que no se esplote con ellas, ni se busque con ellas, justificar las pretensiones de los jugadores de Bolsa y de los que por *complots* conocidos, han hecho la carestía del oro y la consiguiente carestía de los consumos, con su cortejo de sinsabores en cada hogar.

No busco hacer discusion, inútil ya, por ahora al menos, pero sí restablecer la verdad y hacer cuentas claras para que cada lector comparando la evidencia de los números con la aseveracion de cada diario ó periódico de los que me han combatido, pueda por última vez, ver y cerciorarse, quien ha dicho verdad y quien tiene razon.

Mis cuentas claras son las siguientes, tomadas de los libros de la Contaduria General de la Nacion, hasta el 21 de Agosto, dia en que por haber comunicado al Sr. Presidente mi resolucion de renunciar suspendí todas las operaciones.

CUENTA DE ORO

Febrero 28 Banco Nacional depósito	39.579.569	
Id id id de la Provincia	1.800.000	
Total cuando entré al Ministerio		41.379.569
A deducir de esa suma:		
Devuelto al Banco de Córdoba por escedente de letras sobre Europa entregadas	578.493	
Id id Banco Mendoza	287.500	
Id id San Juan	203.589	
Id id Santa-Fé	78.628	
Id id Tucuman	23.186	
Pagado por intereses al Banco de la Provincia	523.960	
Id id id al Bco. Buenos Aires	15.875	
Id id id al Banco Aleman	17.000	
Id id id al Banco Córdoba	130.000	
	1.858.231	1.858.231
Quedan		39.521.800
A aumentar á esa suma por depósitos hechos despues del 1º de Marzo en el Banco Nacional.		
Depositado por el Banco de Santiago del Estero	900.000	
Id id Banco Tucuman	2.077	
Id id Catamarca	1.014,137	
Id id Italia	850.000	
Id id Carabasa	850.000	
Id id Rioja	823.103	
Id id Córdoba	1.700.000	
Id id Inglés de Rio Janeiro	212.500	
Por interés de depósitos	900.649	
Pagaré vencido y pagado por Banco Córdoba	485.714	
Por cambios vendido á oro	35.061	
		7.774.243
		47.296.043
A aumentar por cambio vendido al Banco de la Provincia	505.928	
Intereses pagados por Banco de la Provincia	64.525	
		570.443
Total del oro efectivo á disposicion del Ministerio de Hacienda desde 1º de Marzo		47.866.486
Oro efectivo vendido		27.538.568
Oro que quedó en depósito en los Bancos Nacional y de la Provincia el 21 de Agosto		20.327.918
A aumentar por oro á recibirse por ventas de cambio á oro, habiéndose entregado papel en caucion, (calculado pues no tengo el dato exacto por no haberlo pedido)		1.200.000
Total de oro que quedó en depósito el 21 de Agosto		21.527.918

Veintiun millones quinientos veinte y siete mil pesos oro que están hoy en depósito á la vista, en los bancos Nacional y de la Provincia á la órden del Ministerio de Hacienda Nacional. (No agrego 7.000.000 de oro que podria agregar pues van á entregarlo los bancos acogidos á la ley).

Vaya viendo el lector cuanta distancia hay de esta verdad, *verdadera*, á las aseveraciones falsas de *La Prensa, Nacion, El Diario, El Nacional, El Standard, El Roma* y todos los que han aseverado que he agotado los recursos del tesoro.

Veamos ahora la cuenta á papel.

El 21 de Agosto habia en depósito disponible á la vista en papel las siguientes cantidades:

Por ventas de oro antes del 1º de Marzo	9.066.025
Por ventas de oro y letras de cambio despues del 1º de Marzo hasta el 21 de Agosto	49.257.491
Cuenta de Tesoreria General	2.734.478
Total en depósito	61.057.994

Sesenta y un millon y pico de pesos de curso legal que están hoy á la vista, en depósito en el Banco Nacional á la órden del Ministerio de Hacienda.

No puedo decir, cual parte de esos 61.057.000 de papel esté guardada en el Banco, pero cada uno de los que me han combatido y cada uno de mis amigos sabe, que la base esencial del proyecto estableciendo en el *Tesoro nacional* un fondo de garantía de conversion del billete bancario, era el retiro de los 41.000.000 de billetes del Banco Nacional y que segun los términos netos del proyecto *el ministro no habria podido* retirar los 41.000.000 de fondos públicos que garantizan los billetes del Banco Nacional, *sin haber entregado suma igual en billetes á la Oficina Inspectora* y por consecuencia, que la venta de oro se hacia entre otros objetos, para tener disponibles para el dia que se sancionaran los proyectos, 41.000.000 de pesos papel para retirar los fondos públicos de 4 1/2 por ciento y venderlos para traer oro.

Aquí tambien pues, lejos de haber tirado al viento ó inutilizado ó agotado los recursos del tesoro, se habia tratado de hacer principalmente la preparacion de los elementos que habian de convertir los 41.000.000 de pesos papel de la emision del Banco Nacional, en poco ménos de 40.000.000 de pesos oro efectivo, por la venta de los 41.000.000 de fondos públicos del 4 1/2 por ciento.

Vea pues el lector como tambien aquí la verdad *verdadera*, es bien diferente de lo que la prensa ha querido hacerla ver.

Llego por último á los cambios y créditos sobre Europa.

El estado de las cuentas en Europa era y es el siguiente:

El 1º de Marzo se debia en francos	28.499.631
El 21 de Agosto id id id id	656.830
Pagado desde 1º de Marzo dia de mi entrada al ministerio	27.843.801

francos, lo que quiere decir que habiendo pagado 27.843.801 francos, solo se deben 656.830 y que el P. E. tiene por consecuencia, casi íntegros, sus créditos en esta moneda.

Veamos la deuda en libras esterlinas:

El 1º de Marzo se debia en libras esterlinas		269.363
El 21 de Agosto se debia	389.773	
Menos saldos á favor por remesas á otras casas	231.181	
Total de lo que se debia el 21 de Agosto en libras esterlinas		158.592
Pagado del 1º de Marzo al 21 de Agosto		£ 110.777

(Esta deuda proviene propiamente del pago de cuotas despues del 1º de Marzo por suscricion á 78.000 acciones del Central Argentino).

Estos números revelan que se han pagado 110.777 libras esterlinas y que solo se deben en Europa, (estando pago el servicio de todos los empréstitos) 158.592 libras, lo que quiere decir, que están libres *todos* los créditos del gobierno argentino en Lóndres y que haciendo un giro por ese valor sobre cualquiera de las casas donde tiene créditos abiertos el gobierno, podria disponerse de las acciones del Central Argentino que pertenecen á la Nacion y cuyo valor hoy en el mercado de Lóndres, es alrededor ó arriba de 1.900.000 libras esterlinas ó sea 9.500.000 nacionales oro.

Los 27.843.801 francos pagados en Europa, como igualmente las 110.777 libras esterlinas pagadas, lo han sido con operaciones de cambio realizadas en este mercado, con cambios devueltos por el Banco de la Provincia y con parte de lo que debia recibirse por ventas del ferro-carril Central Norte y y primer plazo de las Obras de Salubridad.

Las letras de cambio vendidas al mercado á papel para ayudar al comercio y las remesadas para hacer los pagos antes enunciados, han subido á 1.733.097 libras esterlinas y 2.613.714 francos, lo que demuestra que á causa del trastorno producido en Paris por la caida del *Comptoir de Escompte*, principal acreedor del gobierno en francos, los pagos se han hecho por medio de remesas de cambios sobre Lóndres.

Permítaseme ahora ligeras indicaciones sobre el trabajo administrativo.—No dejo una sola cuenta á cobrar pendiente. Todo está al dia, y el servicio de administracion se ha hecho, sin que persona alguna haya necesitado ver al ministro para ser despachado ó necesitado influencias para ello. El personal administrativo incluso ejército y marina está pago hasta el 1º del mes y la Tesoreria queda con un encaje de poco ménos de 3.000,000 en efectivo y casi otro tanto en letras de aduana que no descuenta el Ministerio hace meses por ser innecesario.

Ahora, dos palabras mas, para terminar con mis cuentas claras, ya que espero en Dios, no tener que volver á hacerlas.

La primera para justificar la venta de letras de cambio al comercio. El 1º de Marzo, el cambio sobre Lóndres, estaba abajo de la par,—á 46 y cinco octavos penique por peso nacional y en algunos casos á 45 y medio penique. Este precio, era precio de exportacion de oro y esto se hacia en tan grande escala que desde el 1º de Enero de 1889 hasta el 31 de Marzo ó sea propiamente antes de venderse oro en el Banco Nacional por cuenta del Gobierno, las exportaciones de metálico en el trimestre subieron á 16.000.000 de pesos. Desde el mes de Abril mas ó ménos, púseme en el trabajo de levantar el cambio y recien en Julio, gracias á las ventas que hacia, el cambio subió hasta 47 y medio y 47 y tres cuartos penique. Desde entonces no se exporta oro y por el contrario se introduce de Montevideo. (En el segundo trimestre el saldo de exportacion de oro no alcanza á cuatro millones).

Tengo pues el derecho de decir que la venta de cambios á papel ha sido útil al comercio y ha contenido la exportacion de oro y por consecuencia que la situacion del mercado hoy es mucho mejor que el 1º de Marzo, que es lo contrario de lo que aseveran mis opositores.

¿Ha sido ruinosa esa venta de cambios y la venta de oro, como me lo cuelgan por epitafio, los diarios que me combaten?

Consultemos con la lógica, y esta será mi segunda palabra al lector.

Los que baten alborazados las palmas por mi renuncia que inocentemente creen una derrota que atribuyen á su campaña contra mí, repiten en todos los tonos que mi salida del ministerio es la señal de la apreciacion del papel ó baja del oro, y los de la *conspiracion de la Bolsa* ya han hecho bajar el oro á 175 papel, por cien oro, (¡quiera Dios que lo pongan á 150 para que mi derrota sea mas completa), y bien! si yo he dejado 61.000.000 de pesos papel por oro vendido á tipos tan altos que han llegado hasta 180 y por cambios vendidos á 47 y medio peniques, ¿no dice á gritos la lógica que si con ese papel se puede ya ó se podrá mas tarde comprar oro á 150 ó á 160 ó á 165 ó á 170 y se pueden comprar cambios á esos tipos y á 48 peniques por peso nacional, como sucederá en cuanto empiece la cosecha de lanas, no dice á gritos la lógica repito, que resultarán millones de utilidad para el estado y que lejos de ruinosa la operacion habrá sido ventajosísima al tesoro, aun cuando deba condenarse á los que levantaron el precio del oro, por las amarguras producidas á cada hogar?

Desde luego, si yo hubiera tenido que retirar los 41.000.000 del Banco Nacional, es forzoso reconocer que la operacion habria costado mucho ménos al tesoro con los precios á que se ha vendido el oro, que si hubiera tenido que comprarlos con oro vendido á 150 por ciento, ¡realizándose así la verdad de un viejo proverbio que dice:—«*no hay mal que por bien no venga.*

La conspiracion para encarecer el oro y por ese medio hostilizarme; ó la desconfianza ó lo que se quiera llevó el oro á 180, haciendo la desesperacion de cada uno, pero si la conspiracion ó mi salida del ministerio ó cualquiera otra causa hace bajar el oro á 160 ó á 150 ó á ménos, razonándose bien debe convenirse que el gobierno que tiene mucho papel por oro vendido caro, podrá comprar mucho oro barato y hacer pingües utilidades y restablecer con ese oro barato ó con el que se traiga por letras de cambio compradas con oro barato, el encaje de oro.

Y basta, que si todo esto dice la lógica yo no digo mas, que los muertos no hablan y yo quiero estar muerto.

Saluda al señor Director.

RUFINO VARELA.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

CÓRDOBA

Agosto 26.

Mejoría del gobernador—Nuevo ferro-carril—El presupuesto de 1890

El gobernador Juárez mejorado de su dolencia, asistirá hoy al despacho despues de tres dias de enfermedad.

—El Poder Ejecutivo envió á la Cámara Legislativa un proyecto de ley por el cual se acuerda una subvencion de cincuenta pesos oro mensuales por el término de tres años al jóven Herminio Malvino para que prosiga en Europa sus estudios de pintura.

—Presentóse al Poder Ejecutivo una propuesta de una línea férrea que atravesando lo mas importante de Córdoba y partiendo de la Alta Córdoba termine en Sunchales provincia de Santa-Fé debiendo pasar la línea por Villamontes, Santa Rosa, Las Cañas, Isla de Sola, Monte de Castaño, Toscas, San José, Monte del Quebracho, Monte del Moye y otros puntos de importancia.

—La Cámara de Diputados se expedirá en el proyecto de ley del Ejecutivo pidiendo autorizacion para acordar cinco mil pesos al Asilo de Mendigos.

—En esta Cámara se sancionó en general y particular el presupuesto para 1890.

—Apareció el órgano quincenal redactado por la sociedad «Gervasio Mendez», recientemente creada.

—Por encontrarse enfermo el señor Gobernador envió á representarlo en el acto como padrino del Sr. José Garcia Delgado cuyo enlace tuvo lugar el sábado pasado en Villa Maria á su secretario privado D. Alejandro S. Maiz. La ceremonia fué muy concurrida, recibiendo los desposados muchos y numerosos objetos de valor.

—Encuéntrase desde ayer entre nosotros el Jefe de P[illegible] de Tucuman D. Eleodoro Vazquez; o tra[illegible]ntos particulares.

Corresponsal.

SAN LUIS

Agosto 26.

Un banquete postergado—Nueva Biblioteca—Estatua á Pringles

Espidióse hoy un decreto por el Ministerio de Gobierno creando una comisaria municipal en el partido de la Estanzuela departamento de Chacabuco en vista de la importancia y numerosa poblacion de dicho punto.

Por falta absoluta de tiempo no ha tenido lugar el banquete político que la entusiasta juventud puntana ha preparado en obsequio del Senador Toribio Mendoza, el que se ha postergado hasta su regreso de esa capital, despues de terminar las sesiones del Congreso.

Dentro de breves dias quedará instalada la biblioteca del Club Social, creada á iniciativa de su activo presidente señor Aguilera, la cual constará cerca de mil volúmenes.

Ha terminado la suscricion de los fondos que se recolectaban para la ereccion de la estátua Pringles.

Tiempo frio.

Corresponsal.

GUALEGUAYCHÚ

Agosto 27.

Actitud de la juventud—El discurso del Dr. Magnasco

La juventud de esta dirijirá un telegrama á los Dres. Ayarragaray y Magnasco, adhiriéndose á la manifestacion de la juventud porteña en honor del Excelentísimo Sr. Presidente Dr. Juarez, reconociéndolo como único gefe del gran Partido Nacional, haciendo justicia á los altos méritos del digno gobernante y como protesta contra los desbordes de la prensa opositora.

—Para el cinco del entrante mes está anunciado el debut de la Compañia Dramática Italiana de Gustavo Modena.

—La compañia Faleni dà mañana funcion de despedida á beneficio del artista Armando Faleni ausentándose despues para Mercedes Oriental.

El periódico *La Sentinella* trae hoy un espléndido editorial sobre la actitud digna de la juventud argentina.

Transcribe el discurso del Dr. Magnasco vertiendo conceptos muy honrosos y justicieros.

—Las lluvias de los últimos dias han puesto en la campaña los caminos intransitables y los arroyos muy crecidos.

—El tiempo amenaza lluvia, temperatura muy fria.

Corresponsal.

ROSARIO

Agosto 27.

Diariamente vienen sucediendo robos, sin que la autoridad pueda capturar á los ladrones.

—El Juez Federal no ha hecho lugar á la solicitud que presentaron varios abogados pidiendo se les permitiera llevar los espedientes á sus casas para estudiarlos.

—Ha sido bien recibido por los padres de familia el nombramiento de Vice-Rector del Colegio Nacional, recaido en la persona de Enrique Sempé jóven inteligente y estimado.

—El presidente del Consejo Nacional de Higiene Dr. Juan B. Gil y los Dres. Piñero y Arata, hallánse en esta desde el Sábado estudiando las condiciones en que se efectuan los trabajos de las cloacas y si las materias fecales pueden ser arrojadas al rio sin perjuicio de las poblaciones vecinas. Desde ya opina el Dr. Gil de que deben arrojarse á una isla vecina porque de lo contrario se contaminaria las aguas y traeria sérios perjuicios á los moradores de la parte Sud.

—Trátase de construirse un politeama en el pueblo de Alberdi.

—Ayer intentó suicidarse un dependiente de la confitería Florida jóven de 18 años; pegóse un tiro de revólver. La bala fuéle extraida, ofreciendo mucho peligro la existencia del suicida.

Corresponsal.

NOTICIAS

Reorganizacion del gabinete—El Sr. Presidente de la República ha puesto su firma al decreto de reorganizacion del gabinete.

Desempeñará el cargo de ministro secretario de Estado en el departamento de Relaciones Exteriores, el Dr. Estanislao Zeballos, una de las inteligencias más bien robustecidas por el estudio, entre los hombres que figuran en la vida pública argentina.

El presidente de la República lleva al Dr. Zeballos á la posicion más espectable que haya alcanzado en nuestro país un hombre de su edad—rodeado de todas las simpatías, con el prestigio de una ilustracion revelada y fundándose en él las más lisonjeras esperanzas en bien de los intereses generales de la nacion.

El ministerio que dirije nuestra política esterna tiene en su cartera las tres únicas cuestiones cuya solucion definitiva urge á nosotros como tambien á las dos Repúblicas y al Imperio Sud-Americano con quienes estamos en litigio por nuestros límites fronterizos—y aunque están ya bien encaminados en el terreno de la diplomacia, el Dr. Zeballos tiene mucho campo abierto á su labor ilustrada.

Este nombramiento ha sido bien acojido por la opinion, como lo han sido los del Dr. Pacheco y Quirno Costa que por el decreto que sigue quedan encargados, respectivamente, de las carteras de Hacienda y del Interior:

Departamento de Justicia Culto é Instruccion Pública.—Buenos Aires, Agosto 24 de 1889—El Presidente de la República

DECRETA:

Art. 1º Nómbrase Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Hacienda al actual Ministro del Interior Dr. D. Wenceslao Pacheco.

Art. 2º Nómbrase Ministro Secretario de Estado en el Departamento del Interior al actual Ministro de Relaciones Exteriores Dr. D. Norberto Quirno Costa.

Art. 3º Nómbrase Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores, al diputado nacional doctor don Estanislao S. Zeballos.

Art. 4º Mientras se hace cargo de la cartera de Relaciones Exteriores el doctor don Estanislao S. Zeballos, esta será desempeñada por el señor Ministro del Interior, doctor don Norberto Quirno Costa.

Art. 5º Señálase el dia veintiocho del corriente á las tres de la tarde para que los señores Ministros nombrados presten el juramento de práctica.

Art. 6º Este decreto será refrendado por el señor Ministro de J. C. é I. Pública.

Art. 7º Comuníquese, publíquese y dése al R. Nacional.—JUAREZ CELMAN.—*Filemon Posse.*

D. José M. Gutierrez tiene la palabra—No podia ser que el general Mitre dejase por mucho tiempo la política de su diario á cargo de los niños terribles que incuban en la segunda página, entre las referencias de matrimonios y los desastres marítimos. Es mas hábil y mas prudente el general coronado por los sábios de la Arcadia en mérito de su trabajos de senectud literaria.

Los primogénitos y segundones han cedido la palabra á la primera columna—desde esa eminencia velan mejor los ganzos del Capitólio—en esa cumbre siempre ha brillado el ojo sanguinolento del Dr. Gutierrez—allí ha ejercitado su brazo de verdugo el viejo justiciero del Shah, levantando la lonja con tachuelas contra los hombres de todos los gobiernos,—esa pluma ha lastimado á Sarmiento, ha ofendido á Avellaneda, ha injuriado á Roca, debe escarnecer á Juarez.

Le toca el turno al presidente de hoy, pero á él le llega la ocasion cuando la mano que hiere ha perdido su violencia—es una mistificacion de una maldad reconononocida—es una raspadura de virulencia del que ha sido en todos los dias de su vida de periodista, malo y virulento, venenoso, sangriento en el ataque.—Es D. José Maria Gutierrez que ha puesto huevos en *La Nacion* para romperlos en sus furias, antes de empollar.

SUD-AMÉRICA, que conoce á estos viejos campeones de todos los periodos políticos no renuncia al placer de saludarlos en la lucha desde el campo de sus operaciones, en la defensa de su partido, pidiéndoles respeto para los hombres que lo dirijen y para los que son correligionarios.

El diario del general Mitre no tiene monopolio adquirido para disecar las personalidades que actúan en la escena política—y si esa forma de propaganda es la que cuadra mejor á sus intereses comerciales ó simplemente opositores, entraremos con el al anfiteatro para descarnar las piezas envejecidas de lo que ya puede ser museo histórico, de mómias políticas.

El personalismo es una fuerza y es un arma.

Perfectamente, no es un patrimonio del diario del traductor del Dante, esplotar esa fuerza y usar esa arma—y si es poco edificante la tarea en ese terreno lleno de asperezas, que haga otro la prédica moral—por nuestra parte no iniciamos el debate en esa forma, pero tampoco dejaremos de aceptarlo.

Don Torcuato devuelve la tarjeta—Parece que don Torcuato—ese espíritu dueño de las mas estravagantes originalidades, carácter siempre ágrio y siempre simpático—le ha devuelto al señor Cano la targeta con que lo invitára á la reunion política de mañana.

Tomamos la referencia de *La Nacion*.

Nuestro pésame y nuestro cumplimiento al señor Cano: Se priva de un elemento indiscutiblemente atrayente á cualquiér parte en que figure, uno de esos hombres á quienes se les hace rueda hasta en los funerales—pero evita por otra parte un persistente demoledor.

Los últimos incidentes nos lo han señalado como sepulturero político.

Una noche—la noche del dia en que SUD-AMÉRICA habia estereotipado la opinion del ex-intendente sobre las malogradas reuniones del Dr. del Valle y sus elementos componentes desde Mitre hasta Alberú—entraba á la régia mansion de D. Torcuato, apuradamente, con ese pasito de costura de máquina que le es peculiar, el más literato de los abogados que haya tenido Bower á su servicio: Lucio Lopez.

Llevaba estrujado bajo el brazo un ejemplar de SUD-AMÉRICA para hacer su interpelacion en esta forma:

—Pero D. Torcuarto!—¿Vd. ha visto la referencia de este diario? Se comete una perfidia que es necesario que desvanezca porque sin su rectificacion nos hundimos:

—¡Sí, eh?... He visto ese diario... yo no rectifico nunca la verdad.

¡Qué me importa á mí que se hundan.—Para que se meten á lo que no saben... embromarse, amigo, embromarse!...

Y como se sabe en la pasada semana el Dr. Gorostiaga cantó el R. Q. I. P. á las reuniones del tribuno.

Don Torcuato es un demoledor.

Sin embargo, no ocultamos que sentimos deveras su no asistencia á lo de Cano.

El lábio del General Mitre—Sigue mejorando notablemente el lábio del General Mitre.

El proceso cicatricial se hace sin inconveniente presente ni futuro. El Dr. Piñero, nos aseguran, no teme nada con respecto al lábio venerable y demuestra una serena confianza en que la buena estrella que siempre ha brillado sobre la frente del general, impedirá esta vez los desfiguramientos que producen las cicatrices en cualquier mortal, bien sea miembro honorario de una Arcadia cualquiera.

Como el Dr. Francisco J. Ortiz—Dice *El Diario* de ayer en su editorial firmado por Ibis, que es como si dijéramos el espíritu filosófico de la casa, el boticario Costecalde de esa nueva Tarascon que encierra mas de un Tartarin y de un Bravida:

«A fuerza de oir ridiculizar la declamacion política, esa declamacion cansadora lo mismo en la oposicion que en el gobierno, los diarios oficiales que no tienen sinó palabras para defender su causa, han aprendido el estribillo de atribuir á declamacion esponjosa ciertas frases de verdad innegable. Pero nosotros no tememos la crítica cuando decimos la verdad».

Lo mismo dijo el Dr. Francisco J. Ortiz con ademan bravío:

—Yo no temo ni á la pluma ni á la espada!

Felicitaciones al Señor Presidente de la República—El movimiento de opinion iniciado por la juventud de esta capital, repercute con simpatía en todo el territorio de la República; y provoca numerosas felicitaciones al Dr. Juárez, como igualmente adhesiones á su política.

A las que ya hemos hecho conocer de nuestros lectores, debemos agregar hoy otros telegramas que el Sr. Presidente de la República ha recibido y cuyo texto insertamos á continuacion:

San Luis, Agosto 27.

Al Sr. Presidente de la República Dr. Miguel Juárez Celman:

Inspirada la política de V. E. solo en el engrandecimiento de la patria y en la consolidacion de todas las fuerzas llamadas á contribuir al progreso de la república, ella se enaltece cada dia mas por las adhesiones de la juventud brillante de esa capital y de numerosas personas de reconocida importancia por su ilustracion posicion política y social. Esos grandiosos acontecimientos llenan de gloria al gobernante patriota y al actual gefe

CAUSERIE

HISTORIA ARGENTINA

(*Al Sr. Don Mariano Pelliza*)

Cuán cierto es lo que dice Tennyson, con su acento de melancolia juvenil, que el sol no se pone nunca sin que algun corazon sea despedazado!

Viene Vd. en una hora de angustia, á pedirme «juicio» sobre algunas de sus valiosas producciones, encareciéndome la lectura de otras.

Y me manda su «Historia Argentina» y varios articulos coleccionados sobre el extravagante libro de Sarmiento «Conflicto y armonias de las Razas en América», que no valia la pena de leer, si se ha de seguir el precepto de leer solo lo que enseña.

Pero, cómo salir de dudas?

No hay mas remedio que engolfarse en el piélago de las divagaciones para ver, y, satisfecha la curiosidad con los primeros descubrimientos,—sacar la madeja por la hilacha.

Eso fué lo que yo hice, con el mencionado libro, —*senil*, bajo el doble aspecto del estado de las ciencias antropológicas y de la falta de novedad.

¿Qué quiere Vd, entonces que le diga, ahora, sobre él, que no sea la confirmacion de su nutrida refutacion?

Los tintes de melancolía de mi horizonte moral no pueden hacerme ver nada color de rosa. Tal como estoy, herido en el pecho, en lo mas íntimo, con incurable herida,—no me harian reir, ni los Viajes de Alejandro Dumas. Intentarlo, por otra parte, seria una flaqueza imperdonable, tanto mas, cuanto que el dolor tiene tambien su voluptuosidad.

No es pues, la amargura, la tinta en que la pluma se empapa, nó, es la seriedad del momento, la que me inspira para agregar á su crítica una observacion.

No hay ninguna novedad, en efecto, en el «Conflicto»,—que, en realidad, no es mas que una crisis ó reyerta entre la ciencia y el sentido comun; mas aún, entre los hechos y la verdad y la filosofía ó las consecuencias que de ellos se quieren sacar.

Ya muchos años ántes, la «Revista de ambos Mundos» habia dilucidado con su tradicional competencia el tema, bajo el título «Conflicto de las razas en América» con motivo de la invasion industrial china á los Estados Unidos del Norte. Y, contemporáneamente, quizá ántes, no recuerdo la fecha, las cosas habian sido restablecidas por Clay, filósofo inglés, en su *Atlántida* que es una obra, mejor dicho, un ensayo, para darle á la psicologia una base [illegible] y reconstruir sobre ella, renovad[illegible] —diré así,— una especie de [illegible] entre paréntesis, no deja de tener su analogía, con el sistema expuesto por Kant, llamado por él «la Religion en los límites de la razon».

Clay, como se comprende, no ponia la *Atlántida* donde la geografia mitológica de Sarmiento lo hacia,—sitio fantástico, contra cuya ubicacion protesta Vd. escandalizado, trayendo oportunamente á colacion el «Timeo».

No estoy léjos de admitir que de Sarmiento, quedará mucho, cuanto se quiera, como manifestacion original de su espíritu efervescente, excepto ese relámpago postrero, que no tiene de la índole de su temperamento literario genial,—ó de los caractéres típicos que han acentuado uniformemente todas sus producciones, sino el empirismo teórico. Porque Sarmiento, era todo, ménos un filósofo esperimental: tenia demasiada suficiencia para creer en la observacion, demasiada pasion, para dejarse convencer por la razon y sobrada vanidad, para arrepentirse. Por eso, no obstante, su *omnipresencia* en todas nuestras discusiones y cuestiones militantes jamás tuvo verdadera influencia, y sus mismas exequias, al parecer populares, fueron una mistificacion,—á la inversa de Alberdi que con sus libros, y léjos siempre, constantemente, influyó é influye aún en el pensamiento argentino,—á la inversa de otros, que tienen séquito, ó hacen escuela *bon gré, mal gré*...... y valga lo que valga su doctrina. Pero es que alguna tienen; y que si Sarmiento tenia principios, doctrina no profesaba ninguna, siendo brutal hasta para arremeter contra los principios contrarios, si se le presentaban como valla.

En cuanto á lo demás, dice Vd. bien, es mision alta y grave la del historiador, y es ardua, en efecto, «la empresa de investigar hechos remotos, y más arduo y más difícil todavia escribir sobre los acontecimientos contemporaneos.»

Sí, dice Vd. bien «quien no sea paciente para estudiar, severo para dar su fallo é imparcial para distribuir la justicia, carecerá de las más indispensables dotes del historiador.»

Yo me he preguntado, leyendo con atencion la «Historia Argentina», si estaba Vd. á la altura de lo que afirman y niegan los dos conceptos anteriores, y recién, leyendo la divisa colocada en el frontispicio del libro «*sine labore nihil*»,—que es la divisa del editor (un editor es siempre una especie de perro perdiguero) me he contestado: «quizás.»

Y, mentalmente me he dicho, lo que sin duda no entenderá Vd., por más perspicacia que tenga para interpretar los hechos y por mas equilibrio que manifieste en su aptitud para acomodarlos y reconciliarlos filosóficamente con la verdad,—que no siempre los hechos son lo que parecen:

¿Qué hace este hombre en el Ministerio de R. E.? ¿No estaria Vd. mejor en alguna Biblioteca,—ó en algun Archivo, de esos, cuyos mamotretos hacen las delicias de los que se contentan con mirarlos?

Seguramente que Vd. no será de mi opinion; es cosa vieja que no hay nada más difícil que poner de acuerdo á dos literatos. Y si no, ya lo ve Vd. para hablar de lo moderno, de lo más moderno, de lo más experimental, á Zola, diciendo en sus *estudios* mas ó ménos: mi maestro, Balzac, es un coloso; él es el inventor de la novela naturalista; pero no puedo entender cómo tamaño hombre ha podido entretenerse con las novelas *soit disant* históricas de Walter Scot.»

Lo de siempre: el discípulo admirando al maestro y en pugna con él; el hijo, orgulloso de su filiacion, y haciendo al revés de lo que el padre le enseña.

Pues, y sin el permiso de Zola, sostengo que una novela vieja de Walter Scot, es un libro excelente, como forma, como fondo, como estilo. Nadie describe los aproches del Mar Muerto como el autor de «El Talisman». Y, á mas de esto, un libro entretenido, sobre todo para un inglés, familiarizado con la leyenda (esto no lo entiende Zola), que es la primicia popular, contra cuyos efectos naturales es inútil protestar.

Vaya Vd. á decirle á un español, chiquito, bien entendido, que está probado por los mismos españoles que Isabel la Católica no enagenó sus joyas para que Cristóbal Colon tuviera con que equipar sus carabelas! Vaya Vd. á decirle á un *chauvin* antivolteriano que Juana de Arco no habia sido siempre *pucelle*; contestará «mienten los ingleses»! Vaya Vd. á decirles á éstos que la Carta Magna no es la piedra angular de las libertades modernas,—aunque los españoles protesten que es mucho más antigua la libertad Aragonesa que la libertad inglesa!

Puedo entonces, reconociéndole á Vd. varías de las dotes que Vd. mismo preconiza,—en el comienzo de su Historia, decirle: que la he leido con gusto é interés, sirviéndome, por momentos, de lenitivo, y que será de lamentar que no revuelva Vd. mas archivos, sobre todo el del Ministerio de R. E., donde parece empeñado en permanecer, y en el que, por otra parte, y para evitar toda picaresca interpretacion está Vd. perfectamente, me parece.

Su «Historia», como todas las ensayadas, con más ó menos desenvolvimiento, hasta ahora, empieza por la cronologia, se refiere á los adelantados, gobernadores y vireyes, echa sus grandes ojeadas retrospectivas á lo que llamaremos la América pre-histórica y termina con el *feudalismo* de Rozas,—que es como Vd., denominando, caracteriza, á mi juicio erroneamente, la dictadura ó tirania de Rozas; desde que este gobierno no entronizó nobleza ninguna, sinó todo lo contrario.

Los señores feudales de la Edad Media, compartian su poder con el monarca, eclipsándolo á veces. Y Rozas, que, en un purista como vd. es tachable que lo escriba con *s*, siendo con *z* ¿con quién compartia el suyo?

Es éste uno de los inconvenientes de la clasificacion de los sistemas, cuando se les juzga por analogia.

Rozas, no tenia mas que *lugartenientes*, como Felipe II,—algunos de los cuales eran hombres de *pata en el suelo* (Qué feudalismo!) Y en su época, *federal* de nombre, el centralismo era absorbente y opresor,—todo lo contrario del feudalismo. Finalmente, faltaba lo que caracterizó al feudalismo, los «Señores de horca y cuchillo». Entónces no hubo mas que horca y cuchillo, sin señores,—y partidos y enemigos y pasiones y furores insanos, que provocaban y acentuaban la resistencia, cada vez mas ominosa del Dictador, cuyo patriotismo é intenciones ni juzgo ni aprecio, como no lo hago tampoco con las virtudes, los errores ó los crímenes de sus adversarios.

Dorrego fusilado, ó Camila O'Gorman fusilada, para mí son *dos hechos*, y nada mas, porque no hago historia,—ni crítica histórica, por decirlo así; apenas juzgo un libro que es lo que vd. me ha pedido, en su gentil dedicatoria.

Sí, apenas juzgo un libro, y debo apresurarme á decirlo, un libro admisible, sobriamente escrito, sin ampulosidades de retórica, que es como se debe escribir la Historia, género deficilísimo. Y aquí llegamos á la cuestion del estilo que no es de poco momento; porque el estilo es á la frase lo que el claroscuro á la pintura, siendo á la vez poco comun tener un estilo,—así como no es comun encontrar pintores que combinen artísticamente la sombra con la luz.

Y esto no quiere decir que no se pueda ser gran escritor sin ser estilista, lo mismo que se puede ser fisonomista y pobre pintor.

Noto, pues, en el estilo de esta «Historia Argentina» lo que en casi todos los libros de esta naturaleza, con excepcion, hasta por ahí, de los de Lopez, los de Lamas y los de Estrada, siendo éste más típico,—varios estilos. Y notándolo me pregunto: ¿de donde vendrá esta anomalia en escritores que escriben con su sana razon? que al fin y al cabo no es lo mismo hablar, cuando uno recien se levanta de la cama que cuando recien se levanta de la mesa, habiendo comido manjares mas ó menos indigestos. Y llego á esta conclusion: que debe provenir de la mania de la documentacion y del *tradicionalismo*,—de que el historiador se empapa en el papel viejo, y que éste le impone, sin que él se aperciba, algo más que el fondo,—la forma.

Sería de desear que espíritus agudos, dotados de excelente memoria y capaces de clasificar metódicamente, tuvieran el documento á la vista sólo mientras toman sus notas y hacen el cuadro sinóptico sintético,—y así, de esa manera, tendriamos lo que generalmente no tenemos, libros que incitan, como incita la Historia siempre, escritos, desde el principio hasta el fin, con la solidez de convicciones y elegancia de forma en la Introduccion, que es dónde, por decirlo así, se encuentra toda su médula espinal.

No quiero comparar, porque toda comparacion es odiosa; me limitaré á afirmar, y afirmando, diré que Pelliza haciendo la filosofía de su libro, en la *Introduccion*, es superior á Pelliza en el resto; así como Mitre es superior á sus tres volúmenes sobre San Martin, cuando esplica el argumento de su libro y la unidad del asunto en las páginas que forman la materia de sus primeros capítulos (1).

(1) En la entrega correspondiente al 1º de Octubre de la «Revista Nacional», aparecerá mi juicio crítico sobre este libro.

Ahora, vengamos al criterio de nuestros historiadores, á su norma para discernir la verdad, y esplicar consiguientemente la relacion de causa á efecto, que es el escollo de la historia.

¿O hay algo más difícil que esplicar el por qué un hombre en determinada situacion ha consumado un acto?

Cuando yo pienso, yo sé que yo pienso; cuando yo sufro, yo sé que yo sufro; cuando yo quiero, yo sé que yo quiero; y nadie lo sabe, sino yo, ó por mí,—es esto un aforismo en filosofía.

Pero ¿cómo se penetra en las intenciones?

Los hechos hablan, ¿pero acaso los hechos dan la medida de la intencion?

Estas dificultades son enormes para el historiador,—y por eso se ha dicho con razon, que la Historia es una ciencia inductiva, y por eso se ha preguntado qué grado de confianza merece la induccion histórica, y por eso se han formulado tantas dudas sobre la certeza histórica,—á tal punto, que el mismo filósofo pseudo-espiritualista Juan J. Rousseau, ha llegado á decir, que la Historia no era más que el arte de elegir entre muchas cosas falsas, la que más se parece á la verdad,—y de ahí, que yo haga esta observacion personalísima: «Suele ser frecuente preguntar cuando se oye referir una verdad «¿Y será cierto eso?»

Sea de esto lo que fuere, y *lo que es* no se discute entre hombres de pensamiento y siendo cosa sabida que la fuente más rica de la Historia está en las relaciones escritas,—de aquí no se deduce que todo lo escrito sea verdad.

De ahí que las «Memorias» del cardenal de Retz sean sospechosas. Por qué? porque fueron escritas con un interés personal, como escribió nuestro General Paz las suyas, para destacarse él solo y uno que otro inepto ó adulón.

De ahí, no obstante la ingenuidad de Lamartine, que la «Historia de los Girondinos», no sea más que un libro maravilloso.

Y de ahí, finalmente, y para llegar á donde queria, y casi hablando por boca agena, que, á parte de todo interés personal, se deba desconfiar de todo escritor que refiere la Historia del punto de vista de un interés de secta, de partido ó de faccion, y que sea tan raro un De Thou, escribiendo la «Historia de las guerras religiosas», ó un Tucídides la «Guerra del Peloponeso».

Yo noto en nuestros historiadores no un defecto de sinceridad. Pero, si la pasion tiene su historia lo mismo que cualquier enfermedad, afirmo que todos ellos padecen de predilecciones invencibles por sus hombres, por sus tipos, por sus contemporáneos; y es por esto que las disputas no se refieren ni á Cortés, ni á Pizarro, ni á Valdivia, ni á la civilizacion de los aztecas, ni á la civilizacion de los incas, ni á la barbarie de los indios australes, ni á lo que podian tener, de pesado y odioso las encomiendas y los *mitayos*,—nó, todo el mundo está de acuerdo sobre esto: son hechos pasados en autoridad de cosa juzgada, como que Felipe IV deshizo el más grande imperio que hayan conocido las edades, el imperio de Cárlos V, que fué más grande que el de Roma y el de Carlomagno, —y como que, al fin y al cabo, la pobre España le daba á la América más de lo que ella misma tenia.

Las disputas, decia, se refieren, á si Rozas fué un producto inevitable y lógico de las circunstancias; ó si la federacion ó la unidad venian de atrás como un efecto, cuya causa eficiente nada puede truncar,—por ende las simpatias, los bandos, los partidos y el espíritu de partido escribiendo la historia, que es la tacha que yo le encuentro al libro de Pelliza, la única fundamental.

Pelliza es *dorreguista*, y á mi me habria gustado que no lo fuera, para que en su libro no se viera, á pesar de la evolucion transformista á que están sujetas todas las cosas, al partidario platónico,—si así me es lícito hablar; es decir, á un hombre con simpatias y antipatias teóricas, referentes á épocas y á personajes, que orgánica y psicológicamente no discrepaban mucho que digamos,—á no ser que la misma tierra abonada con el mismo *humus* y labrada por el mismo arado, en cuyo surco se ha depositado idéntica semilla, pueda dar diversos frutos.

Nó, Lavalle y Rozas, Rozas y Lavalle eran cantidades iguales: al uno le tocó representar un papel distinto del otro, y yo no sé lo que habria hecho Dorrego si Lavalle no lo hubiese fusilado.

En este terreno, es donde á mí me gustaria ver á los historiadores, porque un país no son dos mundos, lunar el uno, sublunar el otro. ¿O mi hermano no es mi hermano? ¿ó Del Valle no se parece á Alem? ¿ó Tejedor no se parece á Mitre, como Urquiza se parecia á Rozas?.

Una pasion no nace de improviso, ni se desarrolla de improviso. La «Imitacion de Cristo» pinta, como pinta todo lo que es humano, admirablemente y como antes he dicho, la historia de una pasion. Al principio, un simple *pensamiento* se presenta al espíritu; viene en seguida, una fuerte *imaginacion*; despues la *delectacion*, el mal movimiento; y finalmente, el *consentimiento*. Y así, poco á poco el espíritu maligno entra en el alma».

Eso es lo que yo querria ver en nuestros historiadores, las almas de nuestros caudillos, averiguadas, escrutadas por ellos,—y no sus actos, sus hechos, mas ó menos bárbaros, aplaudidos por los contemporáneos ó fulminados con horror por una posteridad casi coetanea. En otros términos, en vez de los hombres del punto de vista *objetivo*, yo querria que sin pasion ni ódio, los historiadores nos dijeran qué eran los hombres, del punto de vista subjetivo.

En una palabra, yo querria que nuestros historiadores, en vez de hacer gala de ereducion documentada,—nos mostraran mas los personajes, por dentro, sorprendiéndolos á todos ellos en su hora crítica de la tentacion, despojados del oropel con que los reviste la preocupacion del momento ó del anatema que les reserva la cobardia ulterior.

Lucio V. Mansilla.